

IMMANUEL WALLERSTEIN Y LA TEORÍA DEL SISTEMA-MUNDO: APUNTES DESDE ANDALUCÍA Y EL SUR DE EUROPA

El pasado día 31 de agosto falleció el sociólogo Immanuel Wallerstein, una de las referencias intelectuales más importantes de finales del siglo XX y principios del XXI y una de las mentes más brillantes del análisis marxista del último tercio del siglo XX. Neoyorquino de origen judío, fue profesor en la Universidad de Binghamton, director del Fernand Braudel Center y presidente de la Asociación Internacional de Sociología. La teoría del sistema-mundo fue su gran aportación a la sociología histórica y a las ciencias sociales contemporáneas, desarrollada en su obra *El moderno sistema-mundo* de cuatro tomos: *La agricultura capitalista y los orígenes de la economía-mundo europea en el siglo XVI* publicado en 1979;¹ *El mercantilismo y la consolidación de la economía-mundo europea, 1600-1750*, publicado en 1984;² *La segunda era de gran expansión de la economía-mundo capitalista* del año 1998;³ y *El liberalismo centrista triunfante 1789-1914*, publicado en español en el año 2014.⁴ Todas ellas editadas en Siglo XXI Editores.

La teoría del sistema-mundo recogió los aportes de la mejor tradición de sociología marxista y del análisis histórico de larga duración. Como todo marxista riguroso, Wallerstein partió de la obra de Marx, concretamente de los postulados del Capítulo IV *Transformación del dinero en capital*, y *Formula general del capital*, del Volumen I de *El Capital* referentes a la formación del sistema mundial.⁵ Su análisis también parte del Capítulo XX *Consideraciones históricas sobre el capital comercial*, del Volumen II de *El Capital*.⁶

Pero teniendo la obra de Karl Marx como referente intelectual principal, Immanuel Wallerstein pudo desarrollar su obra y su teoría del sistema-mundo gracias a cuatro co-

1. Wallerstein, Immanuel, *El Moderno sistema mundial I: La Agricultura capitalista y los orígenes de la economía-mundo europea en el siglo XVI*, Madrid, Siglo XXI, 1991

2. Wallerstein, Immanuel, *El Moderno sistema mundial II: El mercantilismo y la consolidación de la economía-mundo europea, 1600-1750*, Madrid, Siglo XXI, 2005.

3. Wallerstein, Immanuel, *El Moderno sistema mundial III: La segunda era de gran expansión de la economía-mundo capitalista, 1730-1850*, Madrid, Siglo XXI, 1999.

4. Wallerstein, Immanuel, *El Moderno sistema mundial IV: El liberalismo centrista triunfante, 1789-1914*, Madrid, Siglo XXI, 2014.

5. Marx, Karl, *El capital*, vol. 1, México, Siglo XXI Editores, 1994.

6. Marx, Karl, *El capital*, vol. 2, México, Siglo XXI Editores, 1994.

rrientes intelectuales que supo conjugar en su nueva mirada histórico-mundial. Me refiero, en primer lugar, a la teoría de la dependencia desarrollada por autores como André Gunder Frank, Ruy Mauro Marini, Henrique Fernando Henrique Cardoso o Theotonio dos Santos. Nacida de las experiencias de los Estados latinoamericanos en la búsqueda de nuevos paradigmas de desarrollo —y muy vinculada a la CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe), organismo vinculado a la ONU—, trató de explicar cómo el desarrollo económico de ciertos países del sistema mundial se había dado en relación directa con la producción de subdesarrollo y una subordinación estructural en los países del sur, lo cual no permitía un desarrollo económico en dichos países.

Otra gran referencia de Immanuel Wallerstein fue el historiador francés Fernand Braudel y su obra *El mediterráneo y el mundo mediterráneo en tiempos de Felipe II*.⁷ El método de análisis histórico que Braudel llamó *long durée* (larga duración) condicionó profundamente a Wallerstein, haciéndole pensar en ciclos de desarrollo histórico y económico más amplios de los tradicionalmente usados en la historiografía convencional ajustados siempre a la periodización medieval, moderna o contemporánea. El estudio de Braudel del sistema regional mediterráneo y de los sistemas económicos continentales dejó a Wallerstein muy cerca de su futura aportación conocida como sistema-mundo. Además de Fernand Braudel, otro autor de la Escuela de Annales que influiría poderosamente en Immanuel Wallerstein fue Pierre Chaunu, con su obra sobre la relación entre Sevilla como ciudad portuaria del Imperio español y la conquista de América y su administración mercantil-colonial, titulada en la edición española *Sevilla y América, siglos XVI-XVII*.⁸

La tercera gran aportación a la obra de Wallerstein, que el autor reconoció de forma tardía ante las evidencias y reclamos por partes de muchos investigadores, fue la corriente del marxismo negro caribeño y el pensamiento afroamericano. Me refiero a las teorías del capitalismo racial de Oliver Cox y Cedric J. Robinson.⁹ Los marxistas negros del Caribe y de los EE.UU. hicieron a Wallerstein comprender que el capitalismo no solo tenía un centro y múltiples periferias, sino que los procesos de despojo llevados a cabo por las lógicas de expansión y acumulación capitalistas generaron un nuevo sistema mundial de múltiples centros e interdependencias, analizado ya en Wallerstein como sistema-mundo, superando así la mirada unidireccional centro-periferia de la escuela de la dependencia. Además, gracias a los pensadores afrocaribeños, Wallerstein trasladó el modelo braudeliano del análisis del sistema regional mediterráneo al sistema atlántico, forjando así un nuevo análisis del sistema mundial moderno capitalista.

Una cuarta aportación que me parece importante señalar es la que se dio en los años noventa, durante las largas estancias que Immanuel Wallerstein pasó en el Centro de Es-

7. Braudel, Fernand, *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en tiempos de Felipe II*, tomos I y II, México, Fondo de Cultura Económica, 1993.

8. Chaunu, Pierre, *Sevilla y América siglos XVI y XVII*, Sevilla, Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Sevilla, 1983.

9. Cedric, Robinson, «Capitalismo racial: el carácter no objetivo del desarrollo capitalista», *Tabula Rasa*, n.º 28, 2018, pp. 23-56.

tudios Sociales de la Universidad de Coimbra. En esas estancias Wallerstein accedió a toda la literatura e historiografía de la tradición marxista portuguesa, cuyo principal representante fue Vitorio Godinho Magalhaes, y su obra maestra *Descubrimientos y economía mundial*.¹⁰ En las obras del historiador portugués, Wallerstein pudo comprobar la importancia de los Imperios ibéricos y del sur de Europa en la génesis del sistema mundial capitalista. Pudo también comprender la génesis de la expansión portuguesa y el papel del emergente tráfico atlántico de esclavos, cuyo precedente fue la trata esclavista que se daba en el mediterráneo oriental fruto de las cruzadas y de la tensión militar entre el Imperio Romano de Oriente, con capital en Constantinopla, y el Imperio Otomano, quienes tomaron Constantinopla en 1453, llamándola desde entonces Estambul.

La teoría del sistema-mundo constituyó la última gran aportación al análisis histórico, económico y social de la formación del sistema mundial capitalista desde el siglo XVI a la actualidad. En primer lugar, Wallerstein legó el concepto de capitalismo histórico, que permite relacionar críticamente la génesis de la llamada modernidad occidental con el desarrollo histórico del modo capitalista. La propuesta de Immanuel Wallerstein convoca también a pensar toda la serie de procesos, colapsos, guerras de expansión y transformaciones económicas del siglo XVI como una gran transformación constitutiva de un nuevo sistema mundial: la crisis terminal del feudalismo, las conquistas militares hacia la Europa mediterránea, la expansión colonial en el Atlántico, la concentración de tierras, las nuevas formas de agricultura de exportación, la emergente trata de esclavos, el extractivismo minero, la circulación mercantil de oro y plata en el nuevo sistema financiero mundial, la implosión del Imperio español y la aparición de nuevos Estados hegemónicos como el holandés, el francés y el inglés. Todo ello dio lugar a un nuevo sistema mundial económico que configuraría el nuevo tiempo de la Historia que hemos llamada la modernidad occidental, ¿pero era un nuevo sistema solo económico?

El legado de Immanuel Wallerstein y su teoría del sistema-mundo en diálogo con los saberes del sur global

Sin duda, este fue el primer gran debate superador de la obra de Immanuel Wallerstein, que el sociólogo llevó a cabo a finales de la década de los años noventa con los teóricos de la corriente latinoamericana de la modernidad/colonialidad. La afirmación de Wallerstein del capitalismo como transformación estrictamente económica y su comprensión de la modernidad como una transformación cultural, que llegó tan solo a partir del siglo XIX a raíz de la revolución francesa, fue confrontada por los pensadores latinoamericanos Enrique Dussel y Ramón Grosfoguel quienes advirtieron a Immanuel Wallerstein del carácter civilizatorio de la modernidad, de la cual el capitalismo era solo su dimensión económica.¹¹ Este giro solo podía entenderse, tal y como ha señalado el Profesor Ramón

10. Godinho, Vitorino Magalhães, *Os Descubrimientos en la economía mundial*, Lisboa, Arcádia, 1963.

11. Dussel, Enrique, *Marx y la modernidad: conferencias de La Paz*, La Paz, Rincón Ediciones, 2008.

Grosfoguel, pensando desde los que vieron a Europa llegar y no solo desde la posición de los que vieron una Europa en expansión. La serie de implicaciones culturales, religiosas y sociales que el norte de Europa expandió al sur de Europa, al mediterráneo sur-oriental, al Atlántico oriental, al Caribe y a América Latina configuraron y fueron constitutivas de un nuevo tiempo paradigmático que los teóricos y latinoamericanos han llamado la modernidad/colonialidad. De ahí que el grupo latinoamericano comenzara a teorizar la nueva herramienta analítica conocida como sistema mundo moderno colonial. El profesor Ramón Grosfoguel ha desarrollado en sus trabajos la diversidad de jerarquías globales de dominación que llevan a la teorización del sistema-mundo moderno/colonial/capitalista/racista/patriarcal.

Han sido los intelectuales de esta corriente latinoamericana, y especialmente Enrique Dussel, quienes han señalado el año 1492 no como nacimiento de la modernidad en un sentido de superación civilizadora del mundo, sino como origen de las lógicas de colonialismo, latifundio, subordinación política y dependencia económica.¹² Ha sido, por otro lado, Ramón Grosfoguel quien ha realizado una lectura del año 1492 clave para las ciencias sociales andaluzas, señalando la importancia del año 1492 en la Historia de Andalucía en relación a la conquista de América, y recordando que el preludio de la conquista Americana tenemos que situarlo en la Guerra de Granada (1482-1492) que acaba con la última autoridad política musulmana de la Europa occidental.¹³

Otra aportación trascendental se dio en sus años de estancia en Portugal donde, además de adentrarse en los Estudios sobre África producidos en el ámbito portugués y lusófono, Wallerstein pudo llevar a cabo un profundo diálogo con el sociólogo portugués Boaventura de Sousa Santos. Este diálogo produjo varios trabajos que consolidaron el análisis de Portugal como semi-periferia, tan importante para una nueva comprensión del sur de Europa en la década de los noventa y primeras décadas del siglo XXI. En este sentido, se puede consultar la obra de Boaventura de Sousa Santos *O Estado, as relações salariais e o bem-estar social na semiperiferia: o caso português*, del año 1992 y una actualización de ese trabajo junto a otros ensayos en *La difícil democracia: una mirada desde la periferia europea*, publicado por Akal en el año 2017.¹⁴ Los postulados del Wallerstein, pero sobre todo de Boaventura de Sousa Santos, comenzaron a definir el sur de Europa como sujeto histórico, lo que permite generar un análisis que sitúe a Andalucía como centro de la Historia mundial.¹⁵ Andalucía no solo es sur de Europa, es también centro

Grosfoguel, Ramón, «La compleja relación entre modernidad y capitalismo: una visión descolonial», *Pléyade*, n.º 21, 2018, pp. 29-47.

12. Dussel, Enrique, 1492 *El encubrimiento del Otro: Hacia el origen del mito de la modernidad*, La Paz, Plural, 1994.

13. Grosfoguel, Ramón, «Racismo/sexismo epistémico, universidades occidentalizadas y los cuatro genocidios/epistemicidios del largo siglo XVI», *Tabula rasa*, n.º 19, 2013, pp. 31-58.

14. Santos, Boaventura de Sousa, «O Estado, as relações salariais e o bem-estar social na semiperiferia: o caso português», *Ofina do CES*, n.º 23, 1992; *La difícil democracia: una mirada desde la periferia europea*, Barcelona, Ediciones Akal, 2017.

15. Santos, Boaventura de Sousa, «Para uma nova visão da Europa: aprender com o Sul», *Sociologías*, vol. 18, n.º 43, 2016, pp. 24-56.

de la relación entre el sur de Europa y África, así como también es centro de mundo constituido por las conquistas castellanas en el sur de la Península Ibérica, Canarias, Caribe y América Latina.

La teoría del sistema-mundo y el capitalismo histórico: Herramientas teóricas para pensar desde Andalucía

En el ámbito de los Estudios Andaluces y en los Departamentos y Facultades de Historia, humanidades y ciencias sociales de las universidades andaluzas, Immanuel Wallerstein no ha sido estudiado con la profundidad que se requiere, como si ha ocurrido con otros referentes intelectuales. Probablemente fue el economista y profesor de la Universidad de Sevilla Carlos Arenas Posadas, el primero en incorporar el legado de Immanuel Wallerstein en sus obras de Historia económica de Andalucía. En su obra *Poder, economía y sociedad en el sur: Historia e instituciones del capitalismo andaluz*, Arenas Posadas señala:

La trayectoria seguida hasta hoy por la economía andaluza es en parte deudora del sistema institucional creado durante la conquista castellana, el cual dio paso a lo largo de la Edad Moderna a un capitalismo levantado sobre un sistema político y de valores jerárquico, teñido de privilegios dentro y fuera del mercado. [...] Puede decirse que una parte creciente del territorio andaluz estuvo enganchada precozmente a la actividad mercantil, incluso a la economía-mundo en términos de Wallerstein, como lo estuvieron los enclaves negreros en el África subsahariana, las planicies al este del Elba en manos de los *junkers*, las plantaciones de Caribe o los Estados sureños de Norteamérica que participaron en el comercio global de armas, esclavos, algodón y manufacturas.¹⁶

Es curioso que Immanuel Wallerstein nunca haya hecho referencia a la relación entre la conquista de *Al-Andalus* y la conquista de los territorios americanos, y tampoco al papel de las nuevas economías extractivas andaluzas, ni al papel de las formas de colonialidad aplicada por Castilla a los territorios andalusíes conquistados. En este sentido, se podrían argumentar dos cosas. En primer lugar, como buen lector de Braudel, Wallerstein heredó una visión del Mediterráneo muy centrada en la experiencia francesa, por lo tanto un mediterráneo confinado al mar Balear, el golfo de León, el mar de Liguria y el mar Tirreno: es decir, los mares del mundo francés y los que conectaron históricamente a Francia con Italia. Esta línea de interpretación braudeliana fue compartida por el grueso de discípulos de Fernand Braudel, también Pierre Chaunu, quien asumió los territorios conquistados por la Corona de Aragón como esencialmente mediterráneos, mientras que los territorios conquistados por Castilla eran, desde su punto de vista, esencialmente atlánticos. Este razonamiento siempre tendió a incluir a Andalucía únicamente en el ámbi-

16. Arenas Posadas, Carlos, *Poder, economía y sociedad en el sur: historia e instituciones del capitalismo andaluz*, Sevilla, Fundación Pública Andaluza Centro de Estudios, 2015, pp. 119-120.

to atlántico, despojando a Almería, Granada y Málaga su condición de ciudades mercantiles mediterráneas y al Reino nazarí de Granada su carácter eminentemente de formación social mercantil, tributaria y urbana mediterránea. En los doce volúmenes de la obra de Pierre Chaunu *Sevilla y el Atlántico (1504-1650)*, Andalucía es interpretada en todo momento desde la experiencia histórica de su capital castellana, Sevilla, y sobre todo desde su carácter de capital colonial y puerto del Imperio español.¹⁷ La experiencia histórica andaluza ha sido empobrecida y negada al ser tomada como única referencia Sevilla, por haber sido puerto mercantil del Imperio.

En segundo lugar, a pesar de haber pasado temporadas en Portugal, de haber estudiado en profundidad ciertos contextos africanos y de haber tenido una profunda relación personal con los teóricos de la dependencia del mundo arabo-musulmán como Samir Amin, Wallerstein nunca incorporó las formaciones sociales orientales/tributarias/mercantiles del sur de Europa en su análisis (como *Al-Andalus*, Exarcado de Rávena o Bizancio).¹⁸ Del cruce de la teoría de la dependencia pensada desde el mundo árabo-musulmán con los análisis del sur de Europa como semi-periferia, es que debemos obtener las herramientas teóricas y los cuadros analíticos para pensar históricamente las formaciones sociales urbanas, tributarias y mercantiles del sur de Europa y las implicaciones de las conquistas del siglo XIV en la posterior formación del sistema mundial.

Por tanto, estas son algunas de las líneas por las que avanzar en la investigación sociológica e histórica para incorporar a Andalucía a las discusiones críticas sobre desarrollo del capitalismo histórico. En este sentido, hay dos lecturas que son imprescindibles para repensar la obra de Immanuel Wallerstein desde Andalucía. En primer lugar, su artículo *A descoberta da economia-mundial*, publicado en el año 2004 en la *Revista Crítica de Ciências Sociais*, editada por el Centro de Estudos Sociais de la Universidad de Coimbra.¹⁹ En dicho trabajo, Wallerstein una fuerte crítica intelectual al paradigma de los descubrimientos desarrollado por las tradiciones hegemónicas de ciencias sociales en Portugal. La idea de descubrimiento no fue sino una narrativa nacionalista que, a lo largo del siglo XIX, trató de ubicar a Portugal en la lógica de las nuevas narrativas imperiales que las potencias coloniales desarrollaban al calor de la hegemonía francesa y su nueva historiografía ilustrada. Esta crítica al paradigma del descubrimiento, permite y ayuda a los investigadores e investigadoras de las ciencias sociales andaluzas a desarrollar una nueva y profunda crítica a los legados eurocéntricos e hispanocéntricos de la llamada reconquista, como ya desarrolló Antonio Machado Núñez, en la antigua tradición de ciencias sociales andaluzas, y como han hecho Blas Infante y toda la tradición de intelectuales andalucistas contemporáneos.

17. Chaunu, Pierre, *Sevilla y América...*, cit.

18. Prueba de la intensa relación personal y académica que unió a Immanuel Wallerstein con Samir Amin es esta obra: Samir, Amin; Arrigui, Giovanni; Frank, Gunder y Wallerstein, Immanuel: *Dynamics of global crisis*, New York, New York University Press, 1982.

19. Wallerstein, Immanuel, «A descoberta da economia-mundial», *Revista crítica de ciências sociais*, n.º 69, 2004, pp. 3-16.

Pero, sin duda, la obra clave para profundizar en el conocimiento histórico y sociológico de Andalucía, es el Volumen I de *El moderno sistema mundo*, subtítulo *La agricultura capitalista y los orígenes de la economía-mundo europea en el siglo XVI*.²⁰ Concretamente me refiero a dos capítulos. El primero titulado *Preludio medieval* y el cuarto de *Sevilla a Amsterdam: El fracaso el Imperio*, donde Wallerstein trató de llamar la atención de los antecedentes medievales para la configuración del sistema-mundo en su primera génesis. Wallerstein atravesó toda la discusión sobre la génesis del capitalismo llevada a cabo por la llamada escuela marxista británica con autores como Earl J. Hamilton, Robert Brenner, Eric Hobsbawm o Perry Anderson, discusión conocida como debate Brenner.²¹ En su nueva teorización, Wallerstein retomó la importancia de la guerra en los procesos de acumulación de tierra que el propio autor comienza a describir como capitalistas. Las lógicas de acumulación producidas por las guerras cruzadas permitió un intercambio de la propiedad feudal que dio lugar no solo a grandes procesos de nueva posesión acumulada de tierras, sino a un emergente y genuino mercado de tierras, que bien podría ser el origen del mercado de tierras en Europa. Esta reflexión fue bien desarrollada por la historiografía y la Historia económica en el Estado español, en relación a los fenómenos de formación del primer latifundismo histórico en la Baja Andalucía, fruto de la conquista militar del Valle del Guadalquivir y las consecuencias en términos de reparto de tierras, repoblación, y emergencia de nuevos mercados de compra y venta de tierra agrícolas. Las tesis de Immanuel Wallerstein para el occidente y centro de Europa en las guerras cruzadas feudales, conectan por otra vía con la historiografía española sobre la reconquista y sus consecuencias para Andalucía, solo que estas tradiciones no habían sido puestas en diálogo. Para Wallerstein, lo que sucedió en el norte de Europa tuvo consecuencias mundiales, mientras que para la historiografía española, lo que sucedía en Andalucía solo tuvo consecuencias para la Corona de Castilla. Otra cuestión de vital importancia analizada por Wallerstein en esta obra tiene que ver con las consecuencias políticas y administrativas de la serie de guerras de conquista que se produjeron en Europa de cara al desarrollo del posterior Estado moderno. En este sentido señaló que:

Este Estado (se refiere Wallerstein al Estado moderno a partir del siglo XVI) era una creación que no procedía del siglo XVI sino del siglo XIII en Europa occidental. [...] Los límites que determinan hasta hoy en día las fronteras de Francia, Inglaterra y España habían sido más o menos establecidas definitivamente en una serie de batallas que ocurrieron entre 1212 y 1214.²²

Recordemos que entre el siglo XI y XIII los Estados feudales conquistaron los territorios del Próximo Oriente en los que fundarán los llamados Estados cruzados. Los normandos conquistaron a los árabes y bizantinos todo el sur de la Península Itálica, el Sacro

20. Wallerstein, Immanuel, *La Agricultura capitalista...*, cit.

21. Aston, Trevor, Henry Philpin y Charles H. E. (eds.), *El debate Brenner: Estructura de clases agraria y desarrollo económico en la Europa preindustrial*, Barcelona, Crítica, 1988.

22. Wallerstein, Immanuel, *El moderno sistema mundial. Tomo I: la agricultura capitalista...*, cit., p. 45.

Imperio Romano de Occidente se expandió hacia sus territorios orientales, la Corona de Inglaterra conquista Gales y Escocia. Además la Coronas de Castilla y Aragón conquistan desde Toledo (1085) a Sevilla (1248). Para Wallerstein, estos procesos de expansiones internas en Europa dieron lugar a la génesis histórica de los Estados modernos. En el caso de los reinos peninsulares, la conformación administrativa e institucional de las Coronas cristianas estuvo ligada estrechamente a las conquistas de territorios andalusíes. La corona de Castilla y de León se unieron definitivamente bajo el reinado de Fernando III, el Santo conquistador de Jaén, Córdoba y Sevilla, como más tarde la unión definitiva de Castilla y Aragón se dieron en el contexto de la Guerra de Granada. Además de esto, reconoce Wallerstein la importancia de las conquistas internas en Europa como fase que anticipa la expansión atlántica europea hacia África y América. En palabras de Wallerstein: las grandes exploraciones, la expansión atlántica, no fueron por tanto, el primer sino el segundo empujón de Europa.²³

En otro sentido, como se señalaba antes, en el cuarto capítulo de la misma obra *De Sevilla a Amsterdam: el fracaso del Imperio*, Wallerstein desarrolló su teoría por la cual la disolución del Imperio-mundo (sistema mundial bajo la hegemonía imperial española) habría de pasar al Sistema-mundo, solo cuando los Estados tomaron el poder de la hegemonía mundial. Es decir, cuando los nuevos Estados modernos disolvieron al Imperio español, dentro del cual no podría madurar y desarrollar un sistema mundial capitalista. Wallerstein encuentra una de las causas del desastre imperial español en las formas de opresión, dominación y expulsiones que el Imperio llevó a cabo durante todo el siglo XVI y la primera década del siglo XVII. Señala al respecto:

Habiendo expulsado a los judíos en 1492 [...] habiendo perseguido a los marranos y erasmistas a lo largo de todo el siglo XVI, España expulsó a la última minoría pseudo religiosa, los moriscos en 1609. Los moriscos eran unos trescientos mil, y en su mayor parte trabajadores agrícolas, preferentemente localizados en Valencia y Andalucía. La expulsión de los moriscos desgarró la estructura social interna en España.²⁴

Andalucía, desde muchos puntos de vista, tuvo un papel trascendental en la conformación del sistema mundial moderno colonial capitalista. Fue laboratorio de políticas de conquista y de administración colonial desde principios del siglo XIII (con la batalla de las Navas de Tolosa y la colonización del valle del Guadalquivir), pasando por la toma de Granada y las conversiones forzosas de moriscos al cristianismo de 1499, la formación de los primeros latifundios por derecho de conquista y la subordinación política de los cuatro reinos de Jaén, Córdoba, Sevilla y Granada a la Corona de Castilla. Incluir la experiencia histórica de Andalucía en las discusiones internacionales sobre teoría del sistema-mundo depende de la capacidad de análisis y reflexión del conjunto de los investigadores y científicos sociales de las universidades andaluzas. Ahora es nuestro turno de entender qué

23. *Ibidem*, p. 55.

24. *Ibidem*, p. 275.

parte de la actualización y la renovación de las ciencias sociales andaluzas dependen de integrar nuestra investigación, desde nuestras propias problemáticas y con nuestros propios marcos analíticos, en las grandes discusiones críticas que se dan en los diálogos del pensamiento crítico internacional, esta es nuestra tarea. Immanuel Wallestein hizo ya la suya.

Buen viaje, compañero.

Javier García Fernández
Centro de Estudios Sociales de la Universidad de Coimbra